

per no impreso en Burgos
vease la hoja 1ª y la última de la cubierta



El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por los
PP. CARMELITAS
Descalzos.

Maritima...

Virgini

MATER DECOR CARMELI

ora pro nobis



AÑO V.

15 de Febrero de 1904.

NÚM. 88.

SUMARIO

Saludo, pág. 121.—Necesidad de la Penitencia, por Fray Eduardo de Santa Teresa, pág. 124.—El Carmen de Burgos, por E. S. T., pág. 127.—Jesús con nosotros, por Fray Gracián de los Santos, pág. 133.—Misiones Carmelitanas: Bendición de la primera piedra del Convento de Trivandrum.; Discurso de S. E. Mons Zaleski, por Fr. Paulino de Jesús, C. D. mis., pág. 137.—Sección predicable, pág. 145.—Bibliografía, página 150.—Crónica Carmelitana, pág. 151.—Crónica general, pág. 157.—Variedades, pág. 160.

GRABADOS

El Carmen de Burgos.—La Sagrada Familia.—Mons. Zaleski, Delegado Apostólico de las Indias.

El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

RR. PP. Carmelitas Descalzos,

con aprobación de los superiores

Y CENSURA ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden	3'50 pesetas	} medio año
Por corresponsal	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6 id.	} un año.
Por corresponsal	6'75 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CARMEN DE BURGOS

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA RELIGIOSA
DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

Calle de Caballeros, núms. 10, 12 y 14,

VALENCIA (España)



SALUDO

Al establecer nuestra residencia en la nobilísima ciudad de Burgos, al tener el honor de hacer nuestra presentación ante el hidalgo pueblo burgalés, sea nuestra primera palabra, sea la primera frase que brote de nuestra pluma, un saludo cariñoso á la antigua Caput Castellæ, Cámara de los Reyes, la ciudad muy noble y muy leal, la primera en la fé y en el voto, que desde hoy nos da hospitalario albergue para que dentro de sus muros continuemos la obra de propaganda religioso-carmelitana en que ha años estamos empeñados; y en este saludo que á Burgos enviamos, queremos vayan envueltas las simpatías más leales, la admiración más profunda, el más alto respeto hacia una ciudad que, en su larga y esclarecida historia, ha sido cuna de grandes héroes y santos, palenque de generosas lides, teatro de magnánimos hechos, casa donde muy á gusto han vivido las ciencias, las artes, la literatura, las virtudes cristianas y los entusiasmos patrios más acrisolados, más puros, más levantados.

Burgos nos ha llamado, Burgos nos ha brindado hos-

pitalidad, Burgos nos ha abierto sus puertas; y nosotros, respondiendo á su llamamiento, hemos aceptado aquélla y hemos entrado por éstas, y aquí, al pie de su gótica catedral, florón incomparable de las artes cristianas; al pie de su derruido castillo, recuerdo imperecedero de las glorias de Castilla; á orillas del Arlanzón y entre sus frondosas alamedas que por un lado recogen los murmullos de la oración del penitente cartujo, y por el otro los de la aristocrática Huelga cisterciense, hemos puesto nuestra mesa de redacción, y sobre ésta hemos extendido las blancas cuartillas de papel, y nos disponemos á evocar las venerandas sombras de las generaciones pasadas para que vengan á dictar á nuestra pluma la fiel relación de lo que fueron é hicieron los antiguos burgaleses para conquistar en la historia el lauro inmarcesible que ciñe sus frentes.

Mucho podemos aprender en Burgos, porque, mejor que en ninguna otra población, las glorias antiguas viven aún en sus templos, en sus torres, en sus arcos, en sus muchos monumentos que, entre otros mil y mil que han desaparecido, ha podido este pueblo preservar de los golpes demoledores de la revolución.

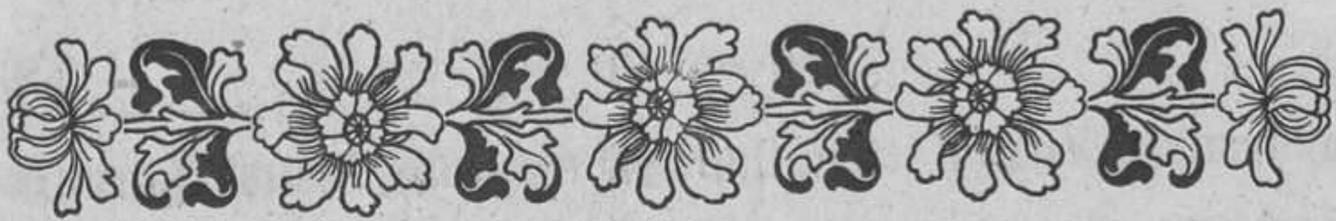
Y en este libro inmortal escrito sobre piedra por el cincel de los mejores artistas, en este archivo compuesto de preciosísimos documentos, descubriremos brillantes páginas en que el nombre de Burgos y el nombre del Carmelo van entrelazados, formando la cifra de lo que en punto á virtud, en punto á letras y en punto á gloriosísimos hechos, ha realizado el Carmelo Burgalés, que cuenta en la lista de sus hijos á Santos insignes, sabios de primer orden, literatos ilustres y patriotas esclarecidos.

Plegue al cielo bendecir nuestros trabajos, plegue á la

esclarecida Virgen castellana Teresa de Jesús infundir en nuestro pecho el espíritu que en el suyo palpitaba cuando, celestial andariega, recorría estas regiones castellanas, levantando casas á su Dios y á su Esposo, y venía, en el ocaso de su vida, á la ciudad de Burgos, á fundar su último monasterio, que ha venido á ser como el postrero y auténtico eco de sus trabajos y de sus virtudes; y reciba Burgos, su Revdmo. y amadísimo Prelado, sus dignísimas autoridades, sus ilustres corporaciones, su virtuoso clero, sus observantes comunidades religiosas, su sabia prensa, todos sus nobles hijos, este nuestro saludo y homenaje de admiración y respeto que le enviamos al aceptar el puesto que nos ha ofrecido para trabajar por la gloria de Dios, de la Santísima Virgen del Carmen, de la Iglesia católica, de la patria española y del pueblo burgalés.

LA REDACCIÓN.





NECESIDAD DE LA PENITENCIA

No hay virtud, cuyo solo nombre desagrade y moleste tanto á nuestro natural, como la penitencia; ni tampoco se encuentra otra cuya necesidad se nos inculque tanto en todas y cada una de las páginas de la Escritura y de los libros santos. «Haced penitencia», nos dice el Santo Evangelio; penitencia predicaron los Apóstoles á todos los hombres indistintamente; á penitencia nos exhortan las obras de los Santos Padres; penitencia pregonan los ministros del Señor y expresión de penitencia son los tristes cánticos y lamentos del pueblo fiel en el santo tiempo de cuaresma que vamos á empezar.

De la penitencia se puede hablar en dos sentidos, en cuanto es sacramento, y en cuanto es virtud. En cuanto es sacramento, la penitencia es el tribunal sagrado donde el pecador confiesa con dolor las ofensas cometidas contra Dios, según el testimonio de la propia conciencia, y Dios á su vez, por medio de su ministro, le deja libre de todas las ataduras de los pecados, saliendo así el pecador de la cárcel tenebrosa de la culpa á respirar el ambiente divino de la gracia y á vivir la verdadera vida sobrenatural. De la penitencia en este sentido y su necesidad indispensable, conocida es la doctrina de la Iglesia católica expuesta clara y brillantemente en todos los capítulos de la sesión catorce del Concilio Tridentino.

La penitencia como virtud, suele definirse con Santo Tomás: Es una virtud sobrenatural é infusa que nos induce á llorar la ofensa cometida contra Dios y á separarla de nosotros precisamente por ser ofensa de Dios.

Con esta virtud divina y sobrenatural se justificó Adán y volvió al buen sendero después de haberse apartado de él; por ella David, enemigo de Dios, tornó á ser su amigo y confidente; por ella Matusalén, después de una vida de iniquidades y pecados, encontró á Dios propicio, y por ella se salvaron y salvan todos los pecadores que escalaron y escalan el cielo; y porque no hicieron penitencia, se condenó Caín, se condenaron las ciudades nefandas, se condenó Antioco, se condenó Judas y se condenan tantos pecadores como al escribir estas líneas y leerlas y meditarlas mueren impenitentes. Ella es la salvadora tabla que conduce al náufrago á feliz arribo; la única senda por donde debe caminar el pecador, si quiere entrar en el cielo; el único y eficaz remedio que sana al alma desmayada y muerta por la culpa; y ella es, en fin, la que tanto ponderaba Jesucristo cuando, dirigiéndose á las turbas que, como aturdidas y suspensas, admiraban la justicia de Dios tan visiblemente patentizada en las ciudades reducidas á pavesas por el soplo vengativo de la ira divina, pronunció ésta lacónica sentencia: «Si no hicieréis penitencia, todos pereceréis del mismo modo».

Esta virtud tan necesaria para que el pecador se salve, lo mismo antes que después de la venida del Salvador al mundo, é indispensable asimismo para que el pecador reciba debidamente el sacramento de la penitencia en tal grado, que ella es la que debe informar todos los actos del penitente, exige al hombre algún sacrificio. Nada más razonable que esta exigencia, ni más equitativo en el hombre que el satisfacerla. Por el pecado dió el hombre á su cuerpo más de lo que debía; por complacer con sus deseos no temió arrojarse en brazos del demonio, volviendo las espaldas á su Criador; por un gusto miserable se apartó de la norma de conducta que todos debemos seguir según

prescripción del cielo; razonable es, pues, que una vez que haya vuelto al buen camino, satisfaga de algún modo por las culpas pasadas, ya privando á su cuerpo de cosas lícitas, ya mortificándole con el ayuno y otras asperezas enderezadas á este mismo fin.

Con semejantes actos se le niega al cuerpo lo lícito para que devuelva á Dios el honor que le robó por cebar su apetito en cosas ilícitas; se le deja con hambre y vacío de los objetos sensibles para que aprenda á obedecer á la razón y á no desmandarse; se le encierra rigurosamente dentro de los justos límites, para que no se desborde furioso por todos los caminos vedados; se le trata servilmente para que no se alce impetuoso, domine al hombre y á la razón é impongan sus lascivias y concupiscencias. ¡Cuántos bienes trae consigo la mortificación y penitencia! No pensamos enumerarlos, sólo consignaré para nuestro ejemplo y edificación que todas las almas santas se abrazaron con ella, y por su medio lograron ser señores, primero de sí mismos, y después de todos los hombre y de toda la humanidad que siempre aplaude la virtud, la paciencia, los sacrificios, frutos preciosos de la santa mortificación y penitencia.

FR. EDUARDO DE STA. TERESA.





El Carmen de Burgos

Este Convento de la Descalcez Carmelitana que, desde sus principios, se deputó para casa de estudios y continúa siéndolo, ha sido mirado siempre con respeto y veneración, merced á los grandes servicios que ha prestado á la Orden.

Sus numerosos colegios, los sabios lectores que se han sentado en su cátedra, el amor que se conquistaron los hijos de Teresa en esta noble é hidalga ciudad, el cariño que ésta profesa á los Carmelitas, las solemnes funciones que se celebran en la Iglesia del Carmen, la extraordinaria concurrencia que asiste de continuo á ella, los prudentí-

simos prelados que han estado siempre al frente de este Convento y, ahora últimamente, el haberse instalado en él la redacción de nuestra revista «El Monte Carmelo», con otras circunstancias análogas, tan prolijas de enumerar como fáciles de entender, todas juntas forman un conjunto tan admirable y realzan tanto á este Convento que, al querer historiarle y detenerse un poco en hacer una breve reseña de su fundación, se presenta muy superior á lo que de él se puede decir.

Con todo, diremos algo, aunque no sea por más que por cumplir con el deber de la gratitud.

El R. P. Fr. José de Santa Teresa, que escribió el tomo tercero de la *Historia general de los Hermanos Carmelitas Descalzos*, al narrar la fundación del Carmen de Burgos, deja deslizar su pluma, y nos escribe esta que podemos llamar introducción á la historia de la fundación de este Convento: «Contenta, dice, aunque no del todo satisfecha la nobilísima y piadosísima ciudad de Burgos, Cabeza de las demás de Castilla, Tribunal de sus Jueces, primera en el voto de sus Cortes, fuerte por su sitio, noble por su antigüedad, admirada por su poder, feliz por su religión, celebrada por sus ingenios, aplaudida por su Nobleza, respetada por sus Armas, con las prendas que tenía de Nuestra Madre en el último Convento que allí fundó de sus Monjas, deseaba juntamente tener otro de sus hijos.» Hasta aquí el R. P. Fr. José de Santa Teresa. Siguiendo ahora sus huellas, extractaremos todo lo concerniente á esta fundación. Se fundó este Convento el año de 1606, sirviéndose Dios para ello de los Padres Sebastián de Jesús, Provincial, y Fr. Luis de la Madre Dios, Secretario, ambos naturales de esta ciudad. Pudieron comprar muy pronto casa y prepararla decentemente para habitación de los religiosos con las mandas y legados que para este fin dejó antes de profesar en el Convento de Carmelitas Descalzas de esta ciudad, la hermana Catalina de Jesús María, en el siglo doña Catalina de Pesquera y Arriaga, quien, en la mayor pompa de su lozanía, trocó las sedas por el sayal descalzo. Contratada la casa y

la huerta de D. Antonio de Salamanca, situada bastante afuera de la ciudad, en las llamadas *Eras de Santa Clara*, y alcanzadas las licencias necesarias de D. Alonso Manrique, Arzobispo á la sazón de Burgos, se tomó posesión y se dijo la primera misa el día veinte y siete de Junio del año 1606, siendo su primer Vicario el P. Fr. Ángel de Jesús María, religioso de grandes prendas y virtudes.

Por los grandes inconvenientes que les provino de morar algo separados de la ciudad, no vivieron mucho tiempo en esta primitiva casa; así es que pronto trataron de hacerse con otra que reuniese mejores condiciones, y no hallándola tan presto como ellos querían, cuenta la historia «que se pasaron de prestado á las casas de D. Antonio Sarmiento, junto á la parroquia de San Cosme», hasta que compraron y arreglaron el local que hoy tienen en cuatrocientos mil y seiscientos ducados.

El traslado á la nueva casa é iglesia se hizo con gran pompa y solemnidad el veinte de Noviembre de 1611, y se le dió el título de Nuestra Señora del Carmen. El cronista hace notar á continuación que al poco tiempo se instituyó la cofradía del Carmen, en la que entró todo lo más noble de la ciudad, y así se fué arraigando la devoción que el pueblo burgalés ha tenido siempre á la Virgen del Carmen y le ha merecido el título de ciudad eminentemente carmelitana.

El primer Prior de este Convento fué el P. Fr. Juan de la Cruz, quien con su dulce trato, sus vastos conocimientos y sus excelentes dotes de orador, dió grande empuje á esta fundación, que tanto se ha distinguido por sus letras y por su observancia regular. Por las grandes y singulares virtudes que florecieron en esta casa, se hicieron acreedores sus hijos á la incomparable merced que obró en su favor la Virgen del Carmen; hé aquí cómo la cuenta el cronista de la Orden: «El año de 1618 sucedió que, celebrando la fiesta de Nuestra Señora del Carmen, que es á diez y seis de Julio, en que solemniza la Religión el título que tiene de hija de la Santísima Virgen y el favor que de

su mano recibió dando á N. P. S. Simón el Santo Escapulario por insignia de filiación tan gloriosa, apareció la Sagrada Virgen con su hábito del Carmen, tendido su precioso cabello sobre el manto y las espaldas.

«Venía acompañada de su Esposo S. José y de nuestro Padre S. Simón y de otros muchos Angeles y Santos que le hacían Corte como á Reina, y asistió mientras cantaban sus Vísperas los Religiosos. Al fin de ellas, cuando se canta la última antífona del oficio que en aquel tiempo es la *Salve*, quedándose Nuestra Señora en pie, todos los Angeles y Santos se pusieron de rodillas; mas al tiempo que los Religiosos cantando, *Et Jesum benedictum fructum ventris tui*, inclinaron las cabezas, también la Sagrada Virgen se inclinó, venerando á Jesús, fruto bendito de su vientre. Mostróse la celestial Princesa muy servida y grata á las alabanzas que le habían dado sus hijos los Religiosos y Cofrades que traían su santo Escapulario, y desde luego comenzaron á sentir su patrocinio en el fervor con que quedaron de servirla con nuevas y mayores finezas.»

Así, con estos favores fué siempre prosperando este Convento, no pudiendo matar su lozana vida ni las mantanzas ni exclaustraciones que sufrieron los religiosos en el siglo pasado; al contrario, de eso mismo se valió Dios para hacer este Convento más célebre.

Él, en efecto, tuvo la gloria de alojar siempre dentro de sus muros á algún carmelita, mientras los otros Conventos pasaban á manos extrañas y se convertían en moradas indecentes; tuvo el singular honor de estar siempre bajo la tutela y guarda de algún hijo de Teresa, sin que sus llaves santificadas por las manos de los hijos del Carmelo, pasasen á manos de hombres sin conciencia y sin honor.

Por eso, al restaurarse de nuevo el Carmelo-teresiano en España, el Carmen de Burgos ocupa el primer puesto entre los Conventos que criaron y educaron á los jóvenes aspirantes que hoy llenan las tres Provincias españolas carmelitanas; y de aquí nace también el que figure el Carmen de Burgos en todas las conversaciones que versan

sobre el lugar y el modo de instruirse los Padres que hoy brillan por su ciencia y santidad, y junto al Carmen de Burgos los nombres del P. José Zárrabe y Goiri que tan gratos recuerdos dejaron por todas estas tierras.

Así de este modo tan sencillo y fácil se ha formado ese ambiente tan favorable al Convento de Burgos, que difícilmente podrán corromper ni las vicisitudes amargas de los tiempos, ni los trastornos ni convulsiones sociales.

E. S. T.





La Sagrada Familia

(Escultura de J. Gericque. — Valencia)



JESÚS CON NOSOTROS

INSTANTÁNEA

Renovarlo todo en Jesús es la divisa de Nuestro Santísimo Padre Pio X, y balbucear como tierno infan-tillo los esplendores y grandezas de nuestro amante Jesús, cielo de mi cielo y alma de mi alma, es el lema que me propongo desarrollar siempre que tenga pro-picia ocasión: por lo tanto, mengua fuera para mí, reve-lado el secreto, no referir á nuestros lectores el acto encantador con que nos ha recibido esta Venerable Comunidad de Burgos.

No importa que el transaccionismo mundano des-confíe de mí; no importa que el indiferentismo se ría de mis sentimientos cuajados de emociones indefinibles: escrito está, «animalis homo non percipit ea quæ sunt spiritus; stultitia enim est illi, et non potest intelligere. El hombre animal no percibe las cosas que son del espíritu de Dios, porque son para él una locura y no las puede entender;» sin embargo, confieso ingénua-mente que la magnificencia con que solemnizó este santo Colegio el dulcísimo Nombre de Jesús, vivificó una vez más los tiernos amores de mi corazón.

Convertido el oratorio del Colegio en ameno verjel donde campeaban los sonrosados rostros ó las efusiones

de fervor y entusiasmo de los jóvenes colegiales, más que las vistosas guirnaldas de extraños matices, se dió comienzo á la Misa de Comunión General. Enajenados, llenos de dicha, se quedaban absortos los colegiales en la amorosa complacencia del amante Jesús, que por trueque maravillosísimo deificaba el sér de cada uno de ellos. Aquí las regaladas canciones, aquí los secretos y dulces afectos. Han recibido en su seno al que es más puro que la cándida azucena, más que las gotas de rocío, muchísimo más que la luz de las estrellas; han recibido á Jesús. Espléndido recuerdo que embarga y endulza el alma del virtuoso colegial en todas las horas del día.

Hubo, tras de un módico desayuno, solemne misa cantada, y dicho se está que cada nota que salía de sus pechos era un casto beso del alma que iba á estamparse en el Corazón del Divino Niño Jesús.

Estando en recreación recibí en mí espíritu una impresión gratísima; el amor hermanado que junta dos, veinte, treinta colegiales, como los vientecillos de mayo juntan la corola de dos, veinte ó más florecillas, es, sin dudarle un punto, embelesador; pero percibí sensaciones morales más agradables que esas todavía.—Recogí de los labios de dos colegiales un diálogo semejante á éste: «¡Ay, hermano mío, si fuera yo brisa del mar!—Para qué? —Pues..... para rizar las hebras de oro fino del hermoso cabello de nuestro Niño Jesús. Ay!, también hermano, quién fuera concha y Él perla oriental!» y así á este tenor se regalaban aquellos angelicales religiosos.

Pero la solemnidad de las solemnidades del Colegio Carmelitano, acostumbra ser por la tarde.

Después de Vísperas del día, se reúne la Venerable Comunidad en el oratorio del Santo Colegio, que está bellamente engalanado, no sin que preceda un tañido de campana claustral cuyo eco, más sonoro que de ordinario, se deja sentir hasta el fondo de nuestras

almas. Allí, ante el encanto de Nazareth se dilata el pensamiento del Carmelita como por un horizonte infinito lleno de luz y de aromas donde no hay sino amores y delicados afectos que no pueden transcribirlos la pluma del hombre. Amores y afectos, himnos y alabanzas que trascienden cual nubes de incienso hasta el trono de la misma Divinidad.

Pero lo imprescindible, lo característico de la fiesta es el esperado *sermón*, que casi siempre dice por vez primera un joven colegial. Tocó en este año el turno al más pequeñito de todos. Recibida la bendición de nuestro amadísimo P. Prior, sube intrépido el novel orador á la improvisada cátedra y con un torrente de voz, que bien quisiera yo para mí, expuso con maestría el tema «Jesús es el alma, el principio de vida de todo colegio cristiano; Jesús es el alma y la vida de nuestros colegios religiosos», apostrofando, acto seguido, á los escépticos y corruptores de la juventud, y á ese pobre mundo que se ahoga en la molicie y corrupción matando los sentimientos más caros que dignifican á la humanidad.

Tuvo párrafos inspiradísimos, derramando de sus labios acentos majestuosos, que recorriendo la vida y virtudes de Jesús Niño, nos hermoseó las cualidades que deben embellecer la vida del claustro y muy principalmente al Colegial Carmelita. Crezca en nosotros —decía— y conviértase en un río, en un océano, en el cual se bañe nuestra alma, esa vida de Jesús de la cual en tanta abundancia se disfruta en la vida del claustro.» En una palabra, fué el discurso del principiante filósofo un canto del purísimo espejo donde se retrata la Belleza increada de Dios.

Reciba el R. P. Superior y el Santo Colegio el humildísimo aunque sincero homenaje de nuestro trabajo, y págueles Dios á los cantores y á su joven director el deleite con que bañaron nuestras almas con sus acordadas voces y melodías.

¡Adelante, por Jesús y la Virgen Nuestra Santísima Madre del Carmen, amados colegiales!

«Jesús y María, yo os amo», sean nuestras últimas palabras al dormirnos por la noche. «Jesús y María, yo os amo,» las primeras frases al despertar por la mañana. «Jesús y María, yo os amo», la última cosa que pronunciare nuestra lengua al tiempo de morir.

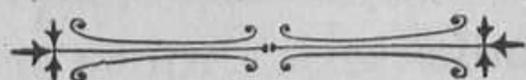
FR. GRACIÁN DE LOS SANTOS.

EFE MÉRIDES

La Inmaculada y los Carmelitas

La Academia y la Sagrada Facultad parisiense en su Estatuto, dado en 1486, después de haber hecho mención del Decreto del Concilio de Basilea, acerca de la Inmaculada Concepción, habla así: «Y por cuanto este Santo Decreto del Sínodo lo vemos confirmado por el juicio, el acontecimiento y la observancia de todas las iglesias y de todo el pueblo cristiano, no podemos menos de extrañar y mirar con indignación y pena la vana soberbia y la obstinación temeraria é insana de algunos, que, aun en nuestros tiempos, no reparan en poner en duda y combatir esta piadosa y religiosa doctrina, aprobada por el juicio y autoridad de un Sínodo universal y de la Iglesia (que según la promesa de Cristo no puede errar) haciendo guerra implacable y muy impía contra la eximia dignidad de la Piadosísima Madre de Dios.»

Hasta aquí el Estatuto parisiense, el cual, según refiere Juan Luis Scholebeu en *La Palma Virginal*, cap. 15, número 6, fué escrito por 82 Doctores, de los cuales CINCO eran Carmelitas.





MISIONES CARMELITANAS

Bendición de la primera piedra del Convento de Trivandrum

DISCURSO DE S. E. MONS. ZALESKI (1)

Trivandrum, 1.º de Noviembre de 1903.

Mi Rev. Padre: Al fin os puedo anunciar que la colocación de la primera piedra de nuestra nueva iglesia es un hecho; y la grandiosidad que la ceremonia ha revestido nos ha compensado bien la impaciencia que teníamos por ver esta solemnidad.

Su Grand. Mons. Luis Benziger, Obispo Coadjutor de Quilón, hijo de la provincia de Flandes y ardiente promotor de la fundación de nuestro Convento de Trivandrum, había sido invitado para hacer la colocación solemne de la primera piedra de nuestra futura iglesia, cuya ceremonia se había fijado para el día 15 de Octubre, fiesta de nuestra seráfica Madre Santa Teresa; pero el hombre propone y Dios dispone. Poco tiempo antes de la fecha fijada, Mons. Benziger hizo saber que con motivo de la llegada á Malabar de Su Excelencia Mons. L. M. Zaleski, Arzobispo de Tebas y Delegado Apostólico de las Indias, le sería imposible estar en Trivandrum el día indicado, y que, por otra parte, podría creerse que S. E. tendría mucho gusto en hacer él mismo esta ceremonia.

Esto superaba á lo que nos hubiéramos atrevido á esperar.

Mons. Benziger no se engañaba al hablar así de las disposiciones de S. E. el Delegado Apostólico; y bien pronto tuvimos noticia de que S. E. llegaría á Trivandrum el día 26 de Octubre por la tarde, y que el 28 por la mañana bendeciría solemnemente la primera piedra de nuestra iglesia.

(1) De *Missions du Carmel*.

Grandes preparativos hicieron los católicos de Trivandrum para recibir dignamente al Representante de la Santa Sede en la capital de Travancore. El embarcadero, las calles que debía recorrer S. E. y la iglesia parroquial estaban profusamente decoradas con gallardetes, colgaduras y plantas tropicales, y numerosos arcos de triunfo se habían levantado en el camino que debía conducir al ilustre visitante á la iglesia.

S. E. acompañado de Mons. Benziger, y de su secretario R. P. Paillot de las misiones extranjeras, llegó á Quilón el día anunciado, tocando tierra hacia las cinco de la tarde, y fué recibido en el embarcadero por los misioneros de la capital y numerosos sacerdotes indígenas llegados de todas partes. S. E. subió inmediatamente en un coche de gala que el Gobierno puso á su disposición, y con gran acompañamiento de coches y carretas indias se dirigió lentamente hacia el punto donde un gran número de católicos, con banderas y músicas, estaban esperando al Delegado. En el momento en que la procesión se disponía á partir para la iglesia parroquial, sobrevino un verdadero diluvio de agua que en pocos momentos caló á todos los que no se habían podido poner á salvo. Aquellos millares de espectadores se desparramaron entonces en todas direcciones, pero el cortejo de S. E. siguió adelante dirigiéndose á la iglesia parroquial que se llenó enseguida de gente y allí se leyó á S. E. un discurso de bienvenida. Después de contestar brevemente, S. E. dió la bendición, y se dirigió al palacio de la Residencia inglesa donde se hospedó los días que pasó en esta población.

Todo el día siguiente y una buena parte de la noche del 27 al 28 de Octubre no cesó de llover, y temíamos nos fuera imposible celebrar nuestra solemnidad el día 28 á las seis y media de la mañana, como estaba anunciado; mas afortunadamente, hacia la mañana cesó toda la lluvia y fuimos regalados con un tiempo magnífico: el mismo sol que, de ordinario, cuando no llueve, campea aquí por sus rayos, estaba velado por algunas nubes como para no incomodar á los numerosos asistentes que no podían situarse debajo de los toldos dispuestos para el efecto.

Las lluvias incesantes de los días precedentes nos habían estorbado algo en los preparativos para la fiesta; pero, á pesar del agua apenas interrumpida, se había trabajado todo el día 27 y una buena parte de la noche siguiente en desescombrar las zanjas de los cimientos y en levantar y adornar dos tribunas instaladas la una sobre el emplazamiento del presbiterio de la nueva iglesia, y la otra al lado del lugar donde debía colocarse la primera piedra. El camino que conducía de la iglesia á la vía pública, estaba adornado con banderas y gallardetes que despleaban al viento sus colores claros en medio de aquella extensión de verdura.

Hacia tres horas que estaba acudiendo el pueblo ansioso de asistir á la solemne ceremonia, y á las seis y media en punto llegaron á la Iglesia S. E. el Delegado Apostólico y Mons. Benziger, siendo recibido

al son de un himno especialmente compuesto en honor del Representante de Vicario de Jesucristo en las Indias. S. E. el Residente inglés y su hija iban detrás, y sobre el terreno se encontraban ya los RR. PP. Juan de la Cruz, cura de Trivandrum; Dionisio, Director del colegio superior de San José; Ubaldo, cura de Kottar; Paillot, secretario del Delegado Apostólico, muchos sacerdotes indígenas, algunos religiosos del Convento de los Santos Angeles, lo más escogido de los católicos é innumerables cristianos y paganos. Después de un breve descanso, el Delegado se



Mons. Zaleski,

Delegado Apostólico de las Indias.

revistió de los ornamentos pontificales, y comenzó la larga é imponente ceremonia de la bendición de la primera piedra, formando coro los misioneros presentes para el canto de las letanías y de los salmos bajo la dirección del R. P. Juan de la Cruz. Después de la bendición, el clero, precedido de una brigada de canteros, se dirigió al lado de la fachada donde S. E. el Delegado, asistido de Mons. Benziger, colocó y cimentó la piedra angular de la nueva iglesia de la Sagrada Familia, la primera que se edifica en Malabar con esta advocación. Después de haber asperjado con agua bendita todos los cimientos de la iglesia, que ya están casi á flor de tierra, S. E. el Delegado se colocó en el lugar del presbiterio de la futura iglesia, y pronunció en inglés, con voz firme y penetrante, el bello discurso del que á continuación va la traducción lo más exacta posible:

DISCURSO

DE S. E. EL DELEGADO APOSTÓLICO.

«La ceremonia de la bendición de la primera piedra de esta iglesia y convento, que yo acabo de llevar á cabo, es la realización de uno de mis caros proyectos. En los trece años que por la voluntad del Vicario de Nuestro Señor Jesucristo hace estoy trabajando en las Indias, como su Representante entre vosotros, en promover la fe divina y hacer progresar la civilización, uno de los deseos que yo he alimentado con más cariño ha sido el de ver en la India establecida y floreciente la vida monástica.

El cristianismo ha civilizado á Europa, y el instrumento más eficaz de que se ha valido la Iglesia para esta grande obra, han sido las instituciones monásticas.

Su trabajo ha sido tan sólido,—y todos los que estudien seriamente la historia, lo confesarán conmigo,—que si hasta el presente la Europa ha conservado su puesto á la cabeza de la civilización, lo debe á los conventos y monasterios, que han sido siempre los centros de las más altas virtudes, los centros del saber y de la civilización.

Por eso, yo me creo muy afortunado al colocar la piedra angular de este Convento de Carmelitas; y os debo agradecer, mis reverendos Padres, porque habéis abandonado para siempre quizá vuestro país natal á fin de dar aquí, á los cristianos de la India, el ejemplo de la verdadera vida monástica, vida de oración y de fervor.

Desde los primeros comienzos, vuestra empresa ha sido bendecida por el gran Pontífice León XIII; ella será bendecida también por su sucesor nuestro SS. Padre Pio X, y Dios Padre bendecirá desde el cielo lo que el Vicario de su Hijo, nuestro Salvador, ha bendecido en la tierra.

Considero también como deber mío dar las gracias á Su Alteza el Maha-Rajah por la benevolencia con que su Gobierno ha puesto á los

Padres Carmelitas Belgas en condición de adquirir este magnífico lugar para erigir el Convento. Yo estoy convencido de que en su sabiduría y solicitud por el bienestar de sus súbditos, Su Alteza comprende claramente que esta institución ha de contribuir á la dicha de los numerosos cristianos que Dios ha colocado bajo su soberana dominación.

Permitidme asimismo expresar aquí públicamente la gratitud de Su Santidad el Papa Pío X y su reconocimiento por la benevolencia de Su Alteza para con sus súbditos católicos y asegurarle de la lealtad á toda prueba y de la sumisión del pueblo católico de Travancore á su gracioso soberano.

Aunque los católicos de Travancore soporten aún duras incapacidades jurídicas, dignas de edades menos cultas, yo me persuado que estas incapacidades han de desaparecer bien pronto bajo el Gobierno justo y suave de Su Alteza el Maha-Rajah reinante.

En presencia de los cimientos de esta nueva y grande obra, yo quisiera poder deciros, Cristianos de Trivandrum, lo que la ilustre Orden del Carmen ha hecho por el progreso de la Religión en las Indias.

No os entretendré mucho, no entraré en detalles muy menudos. Mirad en derrador vuestro y por todas partes veréis pruebas del celo apostólico de los Carmelitas. Recorred todo el Asia, desde los riberas del Mediterráneo hasta las costas del gran Océano: en ningún lado, si se exceptúa el territorio portugués, encontraréis tan gran número de cristianos, tantas iglesias, tantos sacerdotes nativos, como en Malabar, que hace dos siglos y medio está bajo la administración espiritual de los Carmelitas.

Nuestro SS. Padre León XIII, de feliz memoria, probó por manera bien manifiesta en cuánto tenía el trabajo apostólico de la Orden Carmelitana, colocando al frente de todas las misiones del mundo á un hombre que había sido el jefe de esta ilustre Orden, elevado pocos años antes á la alta dignidad de la Iglesia, á la de Cardenal. Y yo puedo asegurar á Su Grandeza el Obispo de Quilón, y á vos Monseñor su digno Coadjutor, y á todos los Reverendos Padres aquí presentes, que Su Santidad el Papa Pío X no ha de apreciar menos que su Predecesor vuestro trabajo verdaderamente apostólico y la obra que vuestra gran Orden cumple en la Iglesia.

Los primeros que promovieron la formación de clero indígena en la India, fueron los portugueses, á los cuales los cristianos indios les deben por ello un reconocimiento eterno. Después de los portugueses nadie jamás se ha interesado tanto por el clero indígena como los Padres Carmelitas Misioneros. Mirad todas las misiones que han sido confiadas á sus cuidados: Quilón, Verapoly, Cochin, los tres Vicariatos Sirianos, Mangalor y Bombay: en todos estos lugares los Carmelitas tienen ó han dejado tras de sí un clero diocesano, y todos ó casi todos los curas de las parroquias son nativos.

Y ahora, con la asistencia de Dios y con la bendición del Padre Santo, la Orden Carmelitana en las Indias emprende una nueva obra que será el coronamiento de sus trabajos en estas misiones y con la que se abre un nuevo campo á su actividad.

Hasta el presente no se consideraba á los cristianos de la India como suficientemente dispuestos para ser admitidos en las antiguas venerables Ordenes contemplativas, y por esto y á fin de ponerles en estado de abrazar la vida religiosa, se establecieron entre ellos congregaciones especiales con el nombre de Terciarios.

Mas ahora los Padres Carmelitas se han resuelto á franquear las puertas de sus mismos noviciados á los jóvenes de la India.

Cuando hablamos del clero indígena, es desde un punto de vista amplio, comprendiendo al clero secular y al regular, y en este último á los institutos modernos que se consagran á una vida más activa, ó por mejor decir, á una vida más exterior, así como también á las antiguas órdenes contemplativas.

Yo creo que el porvenir del clero secular está casi asegurado en todas las diócesis de la India. Una obra de esta magnitud no puede naturalmente acabarse en un día, pero ellos progresan visiblemente.

En cuanto á lo que concierne al clero regular cuya vocación y reglas exigen una vida activa y más exterior, la Compañía de Jesús y los Padres Oblatos de Ceylán han comenzado á admitir jóvenes nativos en sus noviciados, y ya contamos con un buen número de Padres Oblatos y Jesuitas indígenas.

Lo que ahora, pues, se necesita en la India, son estas Ordenes, cuyos individuos, separados por decirlo así de las preocupaciones y cuidados del mundo, se consagran á la vida contemplativa.

Sin tales conventos y monasterios, la Iglesia de la India no llegaría nunca á un desarrollo completo, porque esas instituciones son un factor indispensable á la plenitud de la vida cristiana.

Yo sé que algunos han de decir: ¿Y para qué nos servirán esos hombres encerrados en sus claustros? ¿no serían más útiles empleados en una vida de actividad y trabajo?

¡Ah! yo no intentaré discutir con los que eso digan: si esos tales no comprenden lo que es la perfección cristiana, no sería posible convencerles. Su Grand. Mons. Benziger, que durante largos años ha vivido constantemente á mi lado, sabe muy bien cuánto deseaba yo el establecimiento de la vida monástica de que la India estaba privada hasta ahora, cuánto hablaba yo y trabajaba para este fin, y cuánto rogaba á Dios concediera este gran favor á este país que es mi patria de adopción; y por fin hoy veo con alegría la realización de mi ardiente deseo.

Con la bendición del Papa, el R. P. General de la Orden Carmelitana ha resuelto establecer en las Indias dos conventos de observancia regular, y ahora yo, poseído de santa emoción, acabo de colocar la

primera piedra de la iglesia de uno de ellos aquí en Trivandrum, y espero tener dentro de poco el consuelo de abrazar y bendecir á los Padres que vinieron de España para fundar el otro convento de Ernakulam.

¿Comprendéis bien lo que estos Padres hacen por vosotros? Ellos han abandonado su patria, sus familias, sus amigos, sin esperanzas quizá de volverles á ver más en este mundo. Y cuenta que los Padres Belgas podían así y todo haberse ido á establecer en sus vastas colonias, y los Padres Españoles en la América del Sur, de donde son muy solicitados, y allí, aunque lejos de su país natal, podrían vivir con gente parecida á ellos.

Pero han preferido venir á las Indias, á este país tan diferente del suyo, en un clima que para muchos europeos presagia una muerte prematura, con un pueblo que les era desconocido. ¿Y para qué han venido aquí? A fin de abrir noviciados para los jóvenes indios, á fin de iniciarles en la vida monástica, no estableciendo tan sólo congregaciones de terciarios y otras semejantes, sino recibéndolos como iguales y como hermanos en el seno de su gloriosa Orden, para hacer de los Indios Carmelitas como ellos mismos lo son.

Estos Conventos, una vez organizados, recibirán novicios indios, en pequeño número al principio, más numerosos después. No les ha de faltar ciertamente verdaderas y sólidas vocaciones. Yo sé que muchos jóvenes de esta costa de Malabar, de Goa, de Mangalor y de otros lugares aspiran á la vida religiosa. De estas dos casas-madres establecidas en la costa de Malabar, nacerán, con la gracia de Dios, nuevos conventos que se extenderán por toda la India. Otras Ordenes Religiosas seguirán el ejemplo de los Padres Carmelitas, y así la vida monástica, que al presente es más necesaria que nunca, llegará á florecer en la India.

Roguemos á Dios nos conceda esta gran merced.

Los Padres Carmelitas, abriendo sus noviciados á los Indios, os hacen el servicio mayor que está en su mano, por lo cual vosotros debéis aprovecharos de todas las ocasiones para mostrarles vuestro agradecimiento, para corresponderles siempre con amor y veneración.

Ultimamente he sido desagradablemente sorprendido por el hecho de que ciertas gentes (no de esta diócesis, tengo mucho gusto en confesarlo) se han revuelto contra los Padres Españoles hasta el punto de desanimarse éstos y llegar á dudar si valía la pena de tomar sobre sí estos trabajos, si valía la pena y aun si era prudente admitir en su Orden á los hijos de unos hombres que no parecen son capaces de comprender el favor que se les hace y que responden á todos sus sacrificios con una oposición injustificable.

Por ventura he de tener bien pronto ocasión de ver á estos Padres que han venido de tan lejos á Ernakulam con la intención de abrir un noviciado para los indígenas, y les he de decir lo que yo pienso de esos

agitadores, que son una vergüenza para su propio pueblo, una vergüenza para todos los católicos de la India.

Y ahora á todos vosotros, católicos nativos aquí presentes, y sobre todo á los sacerdotes que son los guías del pueblo, os invito á uniros á mí para mostrar á ese puñado mezquino de hombres, que nosotros despreciamos sus bajas maquinaciones, y mostrar á los Padres Carmelitas cuánto apreciamos sus caritativos esfuerzos y que deseamos responder á su obra bienhechora con nuestro amor y con nuestra veneración.

Monseñor, y vosotros Reverendos Padres de la Orden del Carmen aquí presentes, permitidme daros las gracias, no sólo en mi propio nombre, sino también en nombre de Su Santidad el Papa, por la grande obra que vuestra ilustre Orden ha realizado en esta región, y sobre todo por los dos conventos de observancia regular que habéis comenzado en Trivandrum y en Ernakulam y que yo considero como uno de los más grandes acontecimientos de mi delegación.

Muchos se preguntarán quizá qué es lo que hay tan de importancia en la fundación de dos conventos; pero los que miran y leen el porvenir comprenderán bien que con la admisión de los Indios en estas Ordenes antiguas y renombradas en el mundo entero, comenzará una nueva era para la Iglesia de estos países, la era de la resurrección de la vida monástica.»

Cuando S. E. terminó esta enérgica y conmovedora alocución, que había sido escuchada con religiosa atención por el numeroso auditorio, Mons. Benziger se revistió de los ornamentos sagrados y celebró la Santa Misa en el punto donde ha de estar colocado el altar mayor de la futura iglesia. Con este objeto se había puesto un altar en el fondo de la tribuna principal, adornado con toda la pompa que nuestra pobreza permitía. Después de una corta acción de gracias del Obispo celebrante, S. E. el Delegado Apostólico, precedido de dos largas filas de trabajadores y rodeado del clero, se volvió procesionalmente á nuestro pequeño convento provisional, entre las agudas notas de una música india y los últimos disparos del cañón. Durante una media hora se entretuvo S. E. conversando con los misioneros con la noble afabilidad que le distingue: y á eso de las nueve, después de haber dado solemnemente la bendición al pueblo que estaba aguardando delante del Convento, el Delegado Apostólico y Mons. Benziger volviéronse á la Residencia inglesa.

Así se terminó la ceremonia de este día memorable, que dejará un vivo y religioso recuerdo en el corazón de cuantos tuvieron la suerte de presenciarla.

FR. PAULINO DE JESÚS, C. D. MIS.





SECCION PREDICABLE

Jesús, salvación del mundo

(CONCLUSIÓN)

Otra de las grandes necesidades que tiene la Sociedad es la buena educación de la niñez. El niño de hoy, como vosotros sabéis muy bien, es el hombre de mañana y el padre de más tarde, y lo que es ese niño cuando niño, será ese niño cuando hombre. Ahora bien: La joven alma del niño es como la tierra en la primavera. La niñez es la estación en que es necesario sembrar y plantar. Cualquiera semilla que se haya sembrado en el joven corazón del niño en los tempranos días de su niñez, fructificará en el verano de la edad adulta ó en el otoño de la vejez. Por esta razón, la edad más importante de la vida es la niñez, y el porvenir del mundo depende de la santidad de la educación que se dé á la niñez. Haced, pues, que no se dé al niño una educación religiosa, educad al niño sin el conocimiento de Dios; y desde luego os presagio una calamidad para el porvenir del mundo, porque de tal modo ha quedado nuestra naturaleza caída, tal es la atmósfera que nos rodea, y tales las influencias que recibimos, que tarde ó temprano, la serpiente del mal hallará entrada en su alma, se enroscará en su corazón y le hará vil instrumento de sus destructores instintos.

Contra este mal tiene también sus preservativos la Iglesia de Jesús. Primeramente en la misma santidad del matrimonio y en las obligaciones que impone al padre y á la madre con respecto á sus hijos cuando son niños, cuando son jóvenes y cuando son adultos. Pero no le abandona la Iglesia de Jesús con sólo obligar á los padres á tener cuidado del hijo, sino que le conduce á la escuela, y allí

pone ante los ojos del niño, aun antes que el niño abra los ojos á la luz de la razón, objetos que le van familiarizando con las aspiraciones del cielo y pensamientos de la eternidad. Ella le acompaña á través del mundo y, anticipándose á la razón, trata de retraerle del «misterio de la iniquidad» que tarde ó temprano se ha de revelar á sus ojos. Ella trata de que á la gracia sacramental vayan mezcladas lecciones de buenos libros, pinturas ó cuadros de cosas divinas, devotas imágenes, pequeñas oraciones, himnos y cánticos espirituales, exhortaciones piadosas y todo aquello que puede ayudar á formar un entendimiento ilustrado y un corazón recto con todos los elementos capaces de hacer la felicidad propia, la de su familia y la de la sociedad en medio de la cual vive. ¿Qué resulta de todo esto? De esto resulta que si la mala educación del niño puede influir en la perdición y desgracia del mundo, la buena educación, es decir, la buena religiosa educación que da la Iglesia de Jesús, coopera grandemente á su salvación.

Otro gravísimo mal afecta á la moral de la sociedad contemporánea; el sentimiento de la irresponsabilidad, esa idea vaga que tenemos de que nuestras acciones jamás han de caer bajo la justicia divina, ó esa creencia falsa de que Dios no tiene dominio sobre las libres acciones del hombre. Un hombre fuera de la iglesia de Jesús, jamás se cree obligado á dar cuentas de ciertas acciones que son exclusivamente propias. Si profirió palabras mal sonantes, si acarició pensamientos menos puros, si ejecutó acciones prohibidas; quizás reconozca que obró mal, pero lo único á que reducirá su reconocimiento será á pensar momentáneamente en Dios. Pero allí jamás se encontrará un exámen arrependido, una confesión humilde; allí no hay penitencia ni resolución de no volver á quebrantar la misma ley que una vez quebrantó.

Pero fijaos en el hombre formado según Jesús. Ese hombre siente que el ojo de Dios está sobre él, siente y conoce que la Iglesia católica le avisa en determinadas épocas á prepararse para la confesión, ve todos los días al sacerdote en el tribunal de la penitencia, y á penitentes que se acercan con ojos lloros y se despiden llenos de alegría y de satisfacción. Todo esto le trae á la memoria y le enseña que el hombre debe de tener alguna responsabilidad de sus actos ante Dios, que ese Dios le ha de pedir cuenta algún día, y que por lo tanto es deber suyo andar con rectitud en el cumplimiento de sus obligaciones, según las leyes que un poder superior pudiera haberle intimado. De lo que se sigue que el hombre según Jesús, sigue en todo los dictámenes de su conciencia, las enseñanzas divinas y el camino señalado por Dios, que es el camino de la verdad y el camino de la luz. ¿Y un hombre de esta clase coopera á la perdición de la sociedad ó á su salvación?

Finalmente, en las relaciones políticas, el hombre formado según Jesús está bien lejos de esas injusticias y opresiones, de ese espíritu de rebelión contra las leyes justas y gobiernos establecidos, sino que reconociendo en los poderes constituídos un poder y una autoridad provenientes de Dios, se sujeta á la autoridad como á la del mismo Dios. El hombre sin Dios, ese hombre que no reconoce en la autoridad algo divino ¿cómo ó por qué ha de obedecer á otro hombre en quien no ve nada que sea superior á sí mismo? Para que la sociedad pueda seguir su curso en paz, es necesaria que exista una autoridad, y que esa autoridad sea reconocida como proveniente de Dios, como algo más que lo que el pueblo pueda dar, algo que sea superior á Reyes y Príncipes, algo que está más arriba que los tronos. Pero ese principio reconoce sólo el hombre formado por Jesús, y lo practica sólo el hombre inspirado por Jesús. Solo Jesús enseñó esa doctrina y es la única doctrina salvadora de la sociedad. En vano buscaréis otra, porque no la hay. Solo Jesús puede ser nuestro Maestro, porque solo El es infalible y es infalible porque solo El es Dios. Fuera de El no hay verdad ni luz, ni por lo tanto salvación para el mundo. El forma las sociedades, El las conserva y El las destruye cuando los crímenes de éstas provocan su ira.

¡Oh si Jesús fuera conocido en el mundo! ¡Oh si sus divinas enseñanzas fueran conocidas y practicadas en todas las partes de la tierra! ¡Qué feliz sería el hombre, qué feliz la familia, qué feliz la sociedad, qué feliz sería el mundo! No me digáis que allí donde se ha rechazado á Jesús prosperan también las naciones; porque esos progresos se deben á la doctrina de Jesús que ha recorrido todo el mundo, y allí donde mejor se practica, allí es donde con más abundancia se manifiestan sus efectos. Así ha sucedido hasta ahora, así sucede también ahora y ¿por qué no ha de suceder en el porvenir?

¡Ah! la palabra de Jesús que resonó en medio de los mundos que estaban sentados en tinieblas y sombras de muerte, aquella palabra que predicada por el apóstol y por el misionero, derribó por el suelo á los ídolos hechos astillas; aquella palabra que derribó de los tronos á los Césares de Roma, que triunfó en los anfiteatros entre ríos de sangre y que en medio de los rugidos de los leones se mantuvo fuerte y valerosa terminando con la renovación completa del mundo ¿habrá perdido su fuerza, su poder y su virtud para nuestros días y para los días que están por venir?

¡Ah no! Aquella palabra está resonando todavía en el seno de las familias y enseñando lo que deben ser el padre y la madre, lo que deben hacer sobre los hijos y sobre los dependientes. Todavía aquella palabra está señalando á las ciencias el camino que han de seguir en sus investigaciones y el blanco á donde deben dirigir sus esfuerzos.

De aquella palabra mana la inspiración para el artista, el entusiasmo para el orador, las energías para el guerrero, la rectitud para el político, la soberanía para los Reyes y la sumisión para el vasallo.

¿No es aquella palabra la que conduce al misionero en alas de fuego á lejanas tierras, donde hace resonar la misma palabra de Jesús, y va sembrando los gérmenes de la civilización y hace que surjan en salvajes desiertos, repúblicas como las de Paragüay y naciones cultas como los Estados del Canadá? Los desiertos del África y del Asia, ¿á quién deben la civilización, poca ó mucha que tienen, sino á la misma palabra que el misionero ha hecho resonar en medio de sus arenales? Por Jesús, por el amor de Jesús se retira el ermitaño á hacer penitencia y á aplacar la ira de Dios encendida por los pecados de los pueblos y dar ejemplos de abnegación á los pueblos inundados por los vicios. Por el amor de Jesús se dedican esas almas puras al amor del prójimo, y privándose de los gustos propios, buscan el bienestar y el gusto del prójimo, y por ese sacrificio se educa á la juventud, y se socorre al necesitado, y se cuida del enfermo, y halla un asilo el pobre.

¿Qué hubiera sido del mundo si Jesús no hubiera aparecido en el mundo? ¿Quién se hubiera dedicado al cuidado del enfermo en los hospitales? ¿quién á la educación de la niñez en las escuelas? ¿quién hubiera tenido abnegación suficiente para abandonar á sus padres y lanzarse á lejanas tierras con solo el objeto de llevar á los países salvajes los elementos de su civilización?

¡Oh! si la doctrina de Jesús se practicara en todas las partes del mundo y en todos los ramos de la sociedad. ¡Si se practicara en la familia, en las escuelas, en las universidades, en medio de la sociedad, en la política y en el comercio, en la guerra y en la paz ¡qué feliz sería el mundo!

¡Oh! mis carísimos hermanos; estoy viendo que no podemos ni siquiera movernos sin Jesús. Las naciones podrán adelantar y sostenerse algún tiempo en su prosperidad material; pero sin una base más sólida, se verán condenadas á una caída fatal. Vienen acercándose con rapidez los momentos en que la sociedad que desee salvarse tendrá que clamar con voz poderosa á Jesús y su doctrina. Perseguido y despreciado, Él nos manifiesta con claridad la luz de la verdad y Él vendrá á nosotros con sus influencias santificantes, con su glorioso dominio sobre Reyes y súbditos para salvarlos de la ruina que ellos mismos están trayendo sobre sus cabezas. Aquel será el día de la gracia para el hombre. Y cuando llegue ese día, cuando se realice la entrega total del mundo en las manos de Dios, ese día será el de la paz, de la seguridad, de la santidad y alegría de la sociedad.

¡Oh Jesús! ¡Oh Rey de las naciones! yo te veo una vez más sentado en los consejos de los Reyes guiándoles con luz divina, ani-

mándoles con espíritu de justicia. Véote, Jesús de mi alma, levántate como en los antiguos tiempos ví levantar tu Iglesia como una hermosa ciudad que se levanta sobre las siete colinas, sobre los Godos y Visigodos y Vándalos, así como ví caerse en el caos á las naciones que te despreciaron. Así se formará una sociedad en la que los hombres serán leales y valientes, verdaderos, puros y santos. Entonces todos reunidos en una misma Iglesia podremos cantar las glorias de Jesús y ese canto que derramará sus ecos por todas las partes del mundo, anunciará por doquiera con voz infalible que Jesús es la salvación del mundo.





BIBLIOGRAFÍA

Es altamente consolador el desarrollo, cada día creciente, de la prensa católica en nuestra patria, signo de mejores tiempos para la causa de la Religión.

Nos cabe la satisfacción de anunciar que los RR. PP. Carmelitas Calzados han publicado el primer número de su revista mensual religiosa titulada «EL SANTO ESCAPULARIO» y que sin duda alguna, será uno de nuestros más animosos compañeros en la propaganda Carmelitana.

Reciba cordial bienvenida.

Publícase el 16 de cada mes en Jerez de la Frontera.

—
REGLA GALEATA DE LOS HERMANOS DE LA MILICIA DE LA CRUZ ó forma de vida religiosa y política de la nueva Orden de Crucíferos.— Publicada por dichos Hermanos, por vía de programa, con las debidas licencias.— Valencia, 1903.

Tal es el título de una obra de XII-312 nutridas páginas en 4.º llamada, al parecer, á tener en breve gran resonancia. Casi un año hace que se rigen por ella los hermanos de la MILICIA DE LA CRUZ, reunidos en Valencia con

autorización del difunto Cardenal Sr. Herrero.

Es doctrinal y práctica; la primera está tomada literalmente de las Encíclicas del inmortal León XIII: la segunda es facilísima de observar, por lo cual no hay católico que no pueda profesar dicha Regla.

Agradecemos el envío.

Véndese en las principales librerías al precio de 4 ptas.: los suscriptores de *La Señal de la Victoria*, la obtendrán por 2 pesetas pidiéndola por correo á don José Martí y Nos, calle de En Bou; 12, Valencia.

—
OBSERVACIONES APOLOGÉTICAS sobre la vida y costumbres del P. José Domingo María Corbató con multitud de documentos.

Hemos recibido este interesante folleto con que el calumniado Reverendo Padre Corbató viene á vindicar su fidelidad, respeto y amor al ínclito Episcopado español, al par que á defenderse de las faltas que injustamente se le han achacado en su vida pública y privada

Desamos al ilustrado autor consiga el fin que se propone.





CRÓNICA CARMELITANA

Desde Malabar

M. R. P. Director de EL MONTE CARMELO:

Nuestra misión carmelitana de Verápoly posee un grandioso y bien montado Seminario en un punto algo distante de Ernákulan, llamado Putémpali, donde nuestros Padres trabajan y se desvelan por la educación é instrucción de los jóvenes nativos, llamados por Dios á la alta dignidad del Sacerdocio. No es mi intento enumerar en la presente las dificultades sin cuento que, para sostener este centro de enseñanza, se ven obligados á vencer; persona más autorizada que el que esto escribe, cual es su Eminencia Ladislao Zaleski, Delegado de las Indias, se ha encargado de hacerlo en la visita que acaba de llevar á cabo en estas misiones.

Yo me limito á comunicarle la ordenación y celebración de la primera misa de doce de estos jóvenes, latinos unos y sirianos otros. Fueron ordenados por sus respectivos Obispos, y cantaron su primera misa el 29 del pasado Diciembre. ¡Día memorable para los neosacerdotes y para todos los que se interesan por la conversión de estas pobres gentes! El 28, ó sea la víspera de tan fausto día, aquellos jóvenes escolares organizaron una velada literario-musical, en la que representaron, entre otras cosas, un brillante drama, basado en la narración bíblica y dividido en tres actos, cuyo título era «*Conversio Sancti Pauli.*»

Composicion elegante y hermosa, adornada de todas las buenas formas que exige el drama, debido á la pluma del carmelita Reverendo Padre Bonifacio, Rector y Profesor de dicho Seminario. Á la velada asistió, en calidad de presidente, nuestro dignísimo Arzobispo de Verapoly, Fr. Bernardo de Jesús, y á su alrededor tomaron asiento el Obispo siriano del Vicariato Apostólico de Changancherri, los Padres profesores, algunos misioneros, los seminaristas y

gran número de curiosos. Los actores desempeñaron con gran serenidad y expresión sus correspondientes papeles, terminándose este acto con el *Adeste fidelis*. El día siguiente, día de la celebración de la primera misa de los nuevos Sacerdotes, apareció la capilla del Seminario galanamente adornada, con asombrosa profusión de flores y luces. Mientras tanto el número de fieles, y sobre todo de sacerdotes, tanto latinos como sirianos, creció en gran manera. A las seis y media de la mañana, á los acordes de la música, subían al altar por vez primera todos estos ungidos del Señor, para ofrecer según sus respectivos ritos, la oblación pura é inmaculada. Tres horas y más duró la función, y durante todo este tiempo, se cantaron varios motetes al Santísimo por el nutrido coro del Seminario. Toda la música fué de estilo *alemán*, y, por lo tanto grave, algo melancólica y de buen gusto. Los que más llamaron la atención fueron el P. Gaspar, Carmelita profesor del Seminario, por el canto, y el P. Mariano de Jesús por su fácil y buena ejecución. Terminado el santo sacrificio se hizo una solemne procesión, dándose fin á todo con el *Te Deum laudamus* y besamanos. Quiera Dios que todo redunde en mayor gloria suya y bien de las almas.

De V. R. afmo. hermano

FR. SERAPIÓN, C. D.

Carta de Chile.

R. P. Director de EL MONTE CARMELO:

Creo que será del agrado de los benévolos lectores de EL MONTE CARMELO el que les cuente algo de lo que pasa en estas regiones australes de Chile; para hacerlo me ofrece ocasión la solemne novena de Nuestra Señora del Carmen que acabamos de celebrar. Ya saben los lectores de EL MONTE CARMELO, que la Virgen del Carmen es patrona jurada de los ejércitos de Chile. Se le dió este título en la ciudad de Santiago el 14 de Marzo de 1818, habiéndose juntado para este fin en la iglesia Catedral las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, y solemnizaron el acto con el repique de las campanas, el estruendo de los cañones y la libertad de muchos presos. He aquí la razón por qué se celebra con pompa la novena y procesión del Carmen en todas las ciudades de Chile; y se celebra ahora y no en el mes de Julio por ser entonces la época de las lluvias y sería imposible hacerla con el esplendor que pide la función.

Desde la primera mitad del siglo pasado existe en Valdivia la Cofradía del Carmen, y esta ha sido la encargada de celebrar la novena todos los años con la solemnidad que permitían los recursos que á este efecto se colectaban.

Establecida ya nuestra Comunidad canónicamente en esta Ciudad,

ella se encargó de la dirección de la Cofradía por decreto de nuestro Ilmo. Prelado diocesano Dr. D. Ramón Angel Jara; era pues natural que en el corriente año revistiese la novena particular solemnidad. Se ha celebrado en la iglesia parroquial por ser nuestra capilla pequeña y muy apartada del centro de la población y pobre, circunstancias que disminuyen mucho la asistencia de los fieles.

Dióse principio á la novena el día 13, con bastante número de devotos de María, que cada día se fué aumentando. Los sermones, exceptuando tres, predicaron los PP. de la Comunidad. De los temas desarrollados nada le digo, porque ya se sabe que los tesoros de amor de la Reina Carmelitana derramados por Ella en abundancia á sus Cofrades es la obligada materia de estas solemnidades. Coros de niños y niñas colocados delante de la imagen de María, que no bajarían de ciento, embargaban dulcemente á la numerosa concurrencia con sus angelicales voces todos los días al fin de la novena.

El día 22, último de la novena se cantó por los PP. de la Comunidad la misa de Haller, en el coro, y el Sr. D. Guillermo Ruiz, párroco de la iglesia, la cantó en el altar, asistido por dos Rvdos. Capuchinos alemanes, misioneros de la Araucania. Por la tarde salió en procesión la bellísima imagen de Nuestra Santísima Madre del Carmen, llevada en hombros de sus devotos triunfalmente por la plaza principal y varias calles de la ciudad. La banda de músicos amenizó la procesion tocando varias piezas durante el recorrido.

Un piquete de tropa por orden del Sr. Intendente escoltó á la imagen. No puedo calcular el número de los devotos que asistieron á la procesión, pero he oído decir á personas imparciales y conocedoras de esta ciudad, que nunca se ha celebrado con tanta solemnidad la novena del Carmen en Valdivia.

Como seiscientos escapularios se habrán repartido durante la novena, cifra que por sí solo dice bastante más de lo que yo pudiera hacerlo, teniendo en cuenta la indiferencia que reina en la mayor parte de la gente.

Aunque lentamente, ya se deja sentir *algo* el buen fruto de la constante y paciente labor de los Hijos de la Virgen Carmelitana.

Suyo afmo. h.º y Cap.

FR. COSME DE S. I.

SOLEMNE BENDICIÓN DE UNA PRECIOSA IMAGEN DEL NIÑO JESÚS DE PRAGA, EN VILLAFRANCA DE NAVARRA. — *Amado P. Director:* Envío á V. una sencilla reseña de los cultos religiosos en obsequio del Niño Jesús realizados por este Colegio preparatorio. Verificáronse el 28 del pasado mes en el reducido oratorio que poseemos, formando el altar un modesto cortinaje de raso carmín donde colocamos al bendito Niño. Desde muy de mañana se empezó

á obsequiar á Jesús, recibéndole todos en la comunión. Durante la misa de comunión, dímosle la bienvenida, cantando el «Jesu dulcis memoria» á solo y coro de Ch. Rinck; el «Adórote» de H. Rousset y el «O Jesu mi dulcissime» de Kornmüller. A las nueve, antes de dar principio á la misa que por vez primera se celebraba en este Oratorio con canto, el P. Prior Fr. Eustaquio de Jesús bendijo la nueva imagen del Niño Jesús de Praga, regalo de S. A. R. la Serenísima Infanta D.^a Páz de Borbón á este colegio, y á continuación empezó la misa cantándose los Kyries, Sanctus y Agnus de la Misa de L. Perosi, dedicada á S. Ambrosio. En el intermedio subió al púlpito, colocado al efecto, el niño Gregorio Mariscal, que nos enterneció á todos con sus dulces acentos de amor al Niño Jesús. En el Ofertorio se repitió el «O Jesu mi dulcissime» de Kornmüller, y al fin se terminó la Santa Misa con un motete de despedida de Cándido Candi.—Por la tarde, cantadas las Vísperas solemnemente, entrando á formar parte de ellas el Himno de Rinck y el Magnificat del Maestro Perosi, rezóse el Santo Rosario. A continuación pronunció un brillante y muy bonito discurso el niño colegial Miguel Yri-goyen, en el que todo fué angelical y sublime; parecía que se escuchaba la voz de un ángel. Se expuso enseguida el Santísimo Sacramento con el «O salutaris hostia» de Eppinck, y cantáronse varios motetes de Nicón Chorón, el «Tantum ergo» de Kornmüller, el «Laudate» de Perosi y algunos otros cánticos alusivos al acto. Agréguese á esto las poesías recitadas en latín clásico y de buen gusto del P. Director Fr. Onofre, y las recitadas en castellano por el R. P. Daniel de la Encarnación, profesor de los niños, habilísimo para esta clase de composiciones, y se podrá conjeturar la solemnidad que revistió este acto. Dióle feliz remate un discurso de N. P. Prior. Tal fué en resumen la función. ¡Qué escena tan hermosa para los ángeles y qué lección tan elocuente para el mundo!

Un devoto del Niño Jesús de Praga.

MISA NUEVA.—*Rdo. P. director de EL MONTE CARMELO:* Solemnísima fué la función que se celebró en esta iglesia de Padres Carmelitas de Tarragona el 20 del mes pasado con motivo de haber cantado su primera misa el R. P. Fr. Sebastián del Sagrado Corazón de Jesús. Le apadrinaron sus señores tíos el M. I. Sr. Dr. D. Sebastián Sumalla, Canónigo Penitenciario de Lérida, y la Srta. D.^a Josefa Sumalla, oficiando los señores D. Juan Pratdepadua (primo hermano del nuevo celebrante) y D. Luis Aladrén, Beneficiado de esta S. I. M. y asistiendo además con capas pluviales el R. P. Prior de esta Comunidad y el P. Arcángel. Se cantó la gran misa de don Teodoro Echegoyen, dirigida por su propio autor; es admirable esta composición por el sentimiento eminentemente religioso que do-

mina en toda ella. Satisfecho puede estar el tan sabio como humilde organista de nuestra S. I. C., porque apesar de los escasos elementos con que puede contar en esta ciudad para ejecutar bien esta clase de composiciones, obtuvo un verdadero éxito. En el Gradual se cantó el «Quasi stella» del maestro Medina; en el Ofertorio se ejecutó á toda orquesta una sinfonía del jóven y ya célebre compositor señor Bridgman y al fin el «Te Deum» del eminente compositor Sr. Gols, que lo dirigió personalmente con el gusto que le distingue. El sermón estuvo á cargo del R. P. Salvador de la Madre de Dios, Provincial de los Carmelitas Descalzos de Aragón y Valencia, el cual, analizando la etimología de la palabra *Sacerdos*, pronunció una bellísima oración con el gusto y acierto que le son peculiares y que en toda España le ha merecido general fama de orador. La concurrencia, si bien no fué mucha á causa de las agitaciones de la ciudad por la protesta contra los consumos, fué selecta y escogida. Sirva esta ocasión para darle al nuevo sacerdote nuestra más cordial enhorabuena.

Tarragona y Febrero 1904. —Suyo afmo.:

El Corresponsal.

HERMOSO PENSAMIENTO. —Según noticias que nos comunican de Tortosa, el Real Seminario de aquella ciudad trata de solemnizar las bodas de plata de la elevación de Santo Tomás de Aquino al Patronato universal de las escuelas católicas, celebrando el año de 1905 un certamen científico-literario y artístico.

Como hijos del Carmelo, y por consiguiente, discípulos entusiastas por el Angel de las Escuelas, no podemos menos de alegrarnos con tan fausta noticia y aplaudir tan feliz idea deseándole un éxito brillantísimo. Desde luego ofrecemos nuestra cooperación por medio de esta modesta revista á los tomistas tortosinos y deseamos que se propague tan feliz pensamiento. Adelante por Santo Tomás, pues si el inmortal León XIII vió el triunfo de la Iglesia de Cristo en la influencia decisiva de la celestial doctrina del Angel de Aquino, deber nuestro es procurarle por todos los medios; y ¿quién duda que es una ocasión oportunísima para ello la celebración del vigésimo quinto aniversario de su exaltación al Patronato universal por medio de certámenes literarios? Que se propague esta idea y se obtengan los frutos deseados.

LA FUNCIÓN DEL NIÑO JESÚS EN EL SANTO NOVICIADO. —Según nos comunican del Noviciado de Larrea, la fiesta del Niño Jesús ha revestido este año especial solemnidad. La presencia de N. P. Provincial Fr. Víctor de la Cruz, que cantó la misa solemne, la de su Secretario el R. P. Luis de la Virgen del Carmen, el hermoso discurso pronunciado por el hermano Fr. Rainaldo María de S. Justo, diá-

cono, y sobre todo las escogidas piezas de música religiosa que se cantaron, realzaron sobremanera esta simpática fiesta, propia de los jóvenes del Carmelo Teresiano. Entre las escogidas piezas de música que se cantaron haremos especial mención de la misa, composición del maestro Perosi, el himno de Palestrina, el Magnificat de Ravanello, y la «Salve Regina» de Grassi, ejecutándose todo lo restante en canto gregoriano tradicional. Nuestro Noviciado, como se vé, ha empezado brillantemente á observar las prescripciones y reglas dadas por Pío X sobre la reforma de música sagrada. Nuestra enhorabuena por todo.

Necrologia.—El 29 de Enero pasado falleció en esta ciudad de Burgos á los 46 años de edad la Sra. D.^a Toribia Villamiel Foncea de Miguel Oliván, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Señora de altas prendas y virtudes, D.^a Toribia Villamiel gozaba de grande estimación y era sumamente apreciada de las personas que llegaron á conocerla. Su recuerdo será imperecedero en Burgos, y su nombre será muy grato para todos. Dios la ha llevado muy pronto, y ya no nos queda otro remedio que el encomendarla á Dios, mientras damos nuestro más sentido pésame á su desconsolado esposo nuestro buen amigo D. José Miguel Oliván, á su hijo político D. Daniel Pérez Cecilia, hermano de nuestro apreciable Director, y á toda la familia de la finada.

—El 25 del mes pasado falleció en Santander confortada con los Santos Sacramentos la virtuosa Sra. D.^a Dolores Galindo de Oria, esposa de nuestro queridísimo amigo y antiguo impresor de nuestra revista D. Vicente Oria Carranceja. Poco tiempo hacía que nuestro buen amigo se había unido en santo matrimonio, cuando Dios Nuestro Señor le ha querido privar de este consuelo, llevando á mejor vida á su virtuosa esposa. Le acompañamos en el desconsuelo en que ha quedado, y suplicamos á nuestros lectores una ferviente plegaria por el eterno descanso de D.^a Dolores Galindo.

—En las Carmelitas Descalzas de Santa Teresa, de Zaragoza, ha entregado su espíritu al Señor la hermana Josefa de Nuestra Señora del Pilar, religiosa de coro, á los 70 años de edad y 28 de profesión. Su muerte ha sido como fué toda su vida, la de una santa religiosa carmelita descalza, digna hija de Santa Teresa por sus grandes virtudes.

—En las Carmelitas Descalzas de Ruiloba, expiró dulcemente en el Señor á la edad de 64 años, la hermana Teresa, víctima de una penosísima enfermedad que la redujo á la sencillez de un niño.

R. I. P.



CRÓNICA GENERAL

PIO X Y EL CANTO GREGORIANO.—El Padre Santo ha escogido para la solemne fiesta que habrá de celebrarse en San Pedro con motivo del centenario de San Gregorio el Grande, la misa llamada *de los Angeles* que será cantada por una inmensa masa coral, de la cual formarán parte los seminaristas de Roma y los alumnos de los diversas *Scholæ cantorum*. Por iniciativa de los eminentísimos arciprestes, los Cabildos de las basílicas patriarcales han emprendido la reforma del canto sagrado en conformidad con las recientes disposiciones de Su Santidad y de la Sagrada Congregación de Ritos. En todas las basílicas serán establecidas *Scholæ cantorum*, en las cuales servirán de texto las dos recopilaciones de Solesmes hasta tanto que se impriman nuevos manuales adaptados á las necesidades de la enseñanza.

PIEDRAS PRECIOSAS PARA LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN.—Saben ya nuestros lectores que una de las fiestas más hermosas con que se ha de celebrar el quincuagésimo aniversario de la Inmaculada, es la solemne coronación con piedras preciosas de la imagen de María en mosaico, que se venera en el coro del Cabildo de San Pedro. De algunos importantes donativos hechos á este fin hemos ya dado cuenta también. Añadiremos ahora que Su Santidad Pío X ha entregado á monseñor Radini Tedeschi dos soberbios diamantes, donados por el R. P. Abad Hildebrando de Hemptinne, el uno, y por M. J. Gargano de Salerno el otro. Además, el Emmo. Cardenal Vicente Vannutelli ha remitido un magnífico brillante para una de las estrellas de la corona, y el Cabildo de Barcelona ha enviado los diamantes necesarios para construir una estrella.

ASAMBLEA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA EN SEVILLA.—La necesidad de hacer un recuento de fuerzas efectivas, de dar muestra de su vitalidad potente y de coordinar las huestes, para dirigir las mejor al combate y del combate á la victoria, obliga á la Asociación de la Buena Prensa, nacida ayer en la ciudad de la Giralda y extendida ya por todo el suelo bendito de la Patria, á convocar una Asamblea Nacional de toda la Prensa Católica, con aprobación del Excmo. Prelado y de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X.

Reconociendo EL MONTE CARMELO la necesidad que hace tiempo

se siente en nuestra Patria de dar un impulso potente á la Prensa Católica, impulso que nunca será eficaz y fructuoso, si no se consigue aunar los medios dispersos en el campo Católico, que, por falta de cohesión se pierden en el vacío y en la ociosidad, se adhiere de corazón al proyecto de la Asociación de la Buena Prensa de Sevilla con ocasión y motivo del quincuagésimo aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

Para los señores que quieran inscribirse como socios, daremos en el próximo número las debidas instrucciones.

EL EXCMO. SR. OBISPO DE VITORIA.—El día 25 de Enero, después de larga y penosa enfermedad, durante la cual dió abundantes pruebas de paciencia y resignación, dió su alma á Dios el que en esta vida fué celoso Obispo de Vitoria, Excmo. Sr. D. Ramón Fernández de Piérola, confortado con los auxilios de la Religión.

La Redacción de EL MONTE CARMELO se asocia al dolor que embarga el pecho de todos los católicos vascongados; llora con la Iglesia española la pérdida de uno de los dignísimos miembros del episcopado patrio, y eleva sus oraciones al todopoderoso rogando por el alma del virtuoso Prelado.

Aunque tenemos la persuasión de que la Divina Misericordia lo habrá acogido en su seno, y que los padecimientos que soportó en sus últimos días habrán acrisolado y purificado sus virtudes, rogamos por su eterno descanso y pedimos á nuestros lectores oraciones y sufragios por su alma.

NOTA POLÍTICA.—Inútil es advertir que el asunto Nozaleda ha continuado siendo la nota saliente de esta quincena, aparte de algunas otras triquiñuelas políticas de igual tono.

Los periodicos católicos han reivindicado tan victoriosamente, con tan abrumadora copia de argumentos, el honor, patriotismo y altas virtudes del ilustre ex-arzobispo de Manila, que ya no cabe á los maliciosos otro recurso que el morderse la lengua de despecho y rabia.

A los discursos del Conde de Romanones, Soriano, Morayta, Salmerón y otros de la cofradía sobre la cuestión Nozaleda, contestó el señor Maura, lo hizo, como él sabe hacerlo, con una elocuencia soberana, triturando todas las infundadas aseveraciones propaladas contra la intachable conducta del P. Nozaleda, y levantando con las mismas piedras lanzadas por la calumnia un pedestal, desde donde se presenta más gallarda y arrogante la figura del gran Arzobispo, contra el cual ha disparado flechas envenenadas ese *cacicato de publicidad* que sufrimos en España, y que no es la verdadera opinión, sinó bambalinas de la opinión forjadas por una prensa asalariada y sin conciencia.

Sobre el efecto que produjeron los discursos del Sr. Maura, véase lo que dice «El Siglo Futuro» con respecto al tercero que pronunció: «Para contestar al Sr. Salmerón, se levantó el Sr. Maura y pronunció un dis-

curso hermosísimo, admirable, sublime, en el que de tal manera acertado estuvo, que confundió, anonadó é hizo polvo, no sólo al Sr. Salmerón, sino á la minoría toda republicana.

«Allí quedó en medio del hemiciclo destrozado, triturado, hecho jirones Morayta, el osado Morayta, que todavía ayer se atrevía á levantar su voz y acusar á los frailes.» Y concluye con esta frase: hay que decir, en justicia, que no se recuerda otro que comparar al Sr. Maura en los fastos parlamentarios de treinta años á esta parte. «El Correo Español» lo sintetizaba en estas brevísimas líneas: «Un fracaso tremendo de Salmerón y un triunfo colosal de Maura».

Con esto ha respondido cumplidamente el Sr. Maura á la elocuente protesta que en nombre del Episcopado Español le ha dirigido el Cardenal Primado en defensa del P. Nozaleda.

En este debate ha tomado también parte el diputado Sr. Llorens quien estuvo felicísimo en su razonado discurso, en que defendió las órdenes religiosas y probando con copiosos datos, que la pérdida de nuestro poder colonial se debe en su mayor parte á logias masónicas y á la complicidad de algunas autoridades.

Cerró el debate el elocuentísimo Sr. Nocedal; en su oración parlamentaria, llena de arranques briosos, de brillantes apóstrofes, asestó tan terribles golpes á los anticlericales de la Cámara y á los *rotativos*, que bien puede decirse que salen verdaderamente derrotados de esta campaña.

Ha quedado aprobado en el Senado el proyecto de ley de descanso dominical, que en breve será sancionada por el Jefe del Estado.

Se han leído también en las Cámaras los importantes proyectos de ley de organización de la escuadra, reforma de ley electoral, protección á la infancia y algunos de Hacienda.





VARIEDADES



PERPÉTUO CARNAVAL

Si se considera bien, el mundo es un perpetuo Carnaval. Los tres días de este son la condensación, la síntesis de toda la vida humana.

Las bromas empiezan en el Paraíso; el primer disfraz es una hoja de parra.

Desde entonces la careta no es siempre un pedazo de cartón ó de tela que cubre el rostro, usualmente es un rostro que cubre un alma.

Yo no sé quién ha dicho que la palabra es el disfraz de los pensamientos; esto equivale á fingir la voz; el traje puede ser cualquiera.

Así se abre el mundo, como un libro que contiene una colección completa de artículos de Carnaval.

La historia no es más que una serie de bromas más ó menos pesadas.

(*Selgas*)

LA RAZÓN DE LA ABSTINENCIA Y DEL AYUNO

—¿Por qué coméis de pescado?, decía en una mesa redonda un oficial de dragones á un sacerdote.

—Os contestaré cuando me digáis por qué lleváis pantalones encarnados.

—Porque así lo manda la ordenanza.

—Pues porque así lo manda la Iglesia como yo de viernes.

—¿Pero acaso la carne no es tan buena los viernes como en los demás días?

—Es verdad; pero yo pregunto á mi vez: ¿por qué ponéis á veces á un soldado en el calabozo á pan y agua?

—Eso es un castigo.

—Pues para castigar nuestros malos instintos, la Iglesia nos manda que nos privemos de carne.

—Sea—dijo el militar;—pero no me podréis negar que el ayunar cuesta trabajo.

—Es posible, pero también es trabajoso el llevar el casco de acero que lleváis.

—Sí; pero éste nos defiende la cabeza de los golpes del enemigo.

—Conforme; lo mismo que el ayuno es penoso, pero nos preserva de nuestros enemigos mortales, el demonio y la carne.



Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, siendo el próximo correspondiente al 20 de Febrero.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Dos viajes mensuales, uno del Norte, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes; y otro del Mediterráneo, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Grandes y acreditados talleres

DE

ESCULTURA, TALLA Y DORADO

DE

JOSÉ ROMERO TENA,

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6—VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.—VALENCIA

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BODEGA DE ESQUIVIAS

11, CUESTA DE SANTO DOMINGO, 11
TELÉFONO 489

ANIS QUIJOTE. — COGNAC SUPERIOR

Vinos finos de mesa y de pasto, tintos y blancos

BLANCO EXQUISITO PARA POSTRES Y GARANTIZADO PARA MISAS
DEL
Excmo. Sr. Marqués de Benavites
MADRID



BIBLIOTECA CARMELITANA

NUEVOS PRECIOS

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental.....	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar.....	1,75
Florecillas del Carmelo, por id.....	1
La Hija de Santa Teresa, por id.....	2,50
Árbol Místico.....	1,50
Devocionario Teresiano.....	1,50
Catecismo del Escapulario.....	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo.....	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio.....	1
Instrucciones y costumbres santas de los Novicios.....	1
» » » (en pasta).....	1,50
Ritual Carmelitano, en música.....	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas.....	0,75
» » » (en pasta).....	1,25
Vida de San Juan de la Cruz.....	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0,20
Vida de la Venerable Madre Ana de Jesús, (2 tomos).....	6
España Teresiana.....	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901, 1902 y 1903, en pasta, cada uno.....	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

PAGO ADELANTADO

*Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes
y de estampas de muchas clases á precios muy reducidos*

Imp. y lib. de los Hijos de Santiago Rodríguez.—Burgos